

**CLASE Y REGION
EN EL AGRO ECUATORIANO**

CORPORACION EDITORA NACIONAL

Hernán Malo González (1931 - 1983)

Presidente Fundador

Enrique Ayala Mora

Presidente

Luis Mora Ortega

Director Ejecutivo

BIBLIOTECA DE CIENCIAS SOCIALES

Volumen 7

CLASE Y REGION EN EL AGRO ECUATORIANO

Editor: Miguel Murmis

Impreso y hecho en el Ecuador

Revisión de textos: María Cuvi

Supervisión Editorial: Jorge Ortega

Asistente Gráfico: Angel Acosta

Levantamiento de textos: Azucena Felicita, Rosa Albuja

Diseño Gráfico: Edwin Navarrete

Impreso en: Artes Gráficas Señal

Derechos a la primera edición:

CORPORACION EDITORA NACIONAL, 1986

Veintemilla y 12 de Octubre

Edif. Quito 12 El Girón W Of.51

Tf. 554 558 P.O. Box 4147

QUITO - ECUADOR

11978
C.3

BIBLIOTECA DE CIENCIAS SOCIALES
Volumen 7

CLASE Y REGION EN EL AGRO ECUATORIANO

Editor: Miguel Murmis

Proyecto FLACSO - CERLAC II



**CORPORACION
EDITORIA NACIONAL**

QUITO, 1986



LA BIBLIOTECA DE CIENCIAS SOCIALES

A lo largo de los últimos años se ha dado en el Ecuador un gran impulso en la producción de investigaciones sociales. Como respuesta a la creciente necesidad de divulgarlas, la Corporación Editora Nacional ha establecido esta *Biblioteca de Ciencias Sociales* integrada por publicaciones que incluyen trabajos relevantes producidos ya sea por instituciones o por personas particulares.

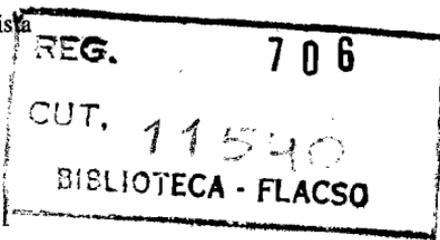
La coordinación de los aspectos académicos de la Biblioteca está a cargo de un Comité Editorial designado por la Corporación, compuesto por directores de centros de investigación y por destacados investigadores académicos a título personal.

Además de su aporte a las labores de coordinación técnica, el Comité Editorial ofrece garantía de la calidad, apertura, pluralismo y compromiso que la Corporación ha venido manteniendo desde su fundación. Es también un vínculo de relación y discusión de los editores nacionales con los trabajadores de las Ciencias Sociales en el país.



FLACSO
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
Sede Quito

M. Calvache 582 - Bellavista
Teléfono 452666
QUITO - ECUADOR



YORK UNIVERSITY
CERLAC
Centre for Research on Latin America and the Caribbean
Foundres College 324
4700 Keele Street
Downsiew, Ontario, M3J 1P3
CANADA

CONTENIDO

<i>Jaime Durán</i> Presentación	9
<i>Miguel Murmis</i> Introducción	11
CAPITULO 1 <i>Ignacio Llovet, Osvaldo Barsky y Miguel Murmis</i> Caracterización de estructuras de clase en el agro ecuatoriano	17
CAPITULO 2 <i>Marilyn Silverman</i> Variabilidad agraria en la costa ecuatoriana	79
CAPITULO 3 <i>Osvaldo Barsky y Eugenio Díaz Bonilla</i> Procesos de comercialización agraria y estructura regional de clases	175
CAPITULO 4 <i>Teodoro Bustamante y Mercedes Prieto</i> Formas de organización y de acción campesina e indígena: experiencias en tres zonas del Ecuador	219

CAPITULO 5

Carlos Arcos

El espíritu del progreso: los hacendados en el Ecuador del 900

269

CAPITULO 6

Gustavo Cosse

Las políticas estatales y la cuestión regional en el Ecuador

319

Los Autores

359

FLACSO

361

CERLAC

362

Publicaciones de la Corporación Editora Nacional

363

7. *El tipo industrial.* También son pocas (tres en Esmeraldas, una en Los Ríos y una en Guayas); cultivan más de 1.000 hectáreas de banano y son diferentes a las anteriores pues pertenecen a compañías que exportan su propia producción. Utilizan mucho trabajo asalariado y los ingresos por unidad cultivada son extremadamente altos.

Hay así una gran diversidad de los sistemas de producción, especialmente entre las unidades más pequeñas. La familiar, las muy pequeñas y las pequeñas mantienen complejos sistemas de cultivos, y relaciones variables con el mercado y respecto al uso de mano de obra. En estas explotaciones, la producción de banano es parte de una estrategia agrícola más amplia; el monocultivo únicamente aparece a partir del mediano productor.

Estas categorías pueden servir para construir las categorías a ser utilizadas en un análisis que diferencia los grupos fundiarios. Las “pequeñas explotaciones” corresponderán a la categoría de *1 - 20 hectáreas*; las “explotaciones medianas” a la de *21 - 100 hectáreas*; y la de *101 y más hectáreas* corresponderá a las “grandes explotaciones”. Dado que las pequeñas unidades no se dedican al monocultivo de banano, y que sus estrategias de cultivo varían, esta clasificación sólo puede ser aproximada, aunque, probablemente, sea correcta en términos generales. El Cuadro 10 resume la proporción correspondiente a cada uno de los tres grupos fundiarios en cada provincia, en los años 1966 y 1978. La importancia relativa de cada grupo fundiario se indica por el orden de aparición de cada letra. Por ejemplo, el conjunto PMG significa que los pequeños (P) predominan sobre los medianos (M) y grandes (G), respectivamente.

Si bien hay varias pautas de cambio, no son muchas y no cubren toda la gama de posibilidades lógicas. Sólo hubo cambios en El Oro y Guayas. En El Oro, los medianos productores sobrepasaron a los grandes en cuanto a superficie. En Guayas, en cambio, son los pequeños productores quienes dominan numéricamente. Esto coincide con una tendencia ya anotada: la variación tuvo lugar en las provincias que crecieron (El Oro y Guayas). Más aún, otras pautas presentes en el Cuadro 10, también coinciden con la lógica subyacente en otra tendencia antes señalada: en las provincias en descenso (Esmeraldas y Los Ríos) la disminución del promedio de hectáreas cultivadas ha sido más limitada. Las pautas expuestas muestran que, en las provincias declinantes, no ocurren cambios en el predominio proporcional de determinados grupos fundiarios, a través del tiempo. Por el contrario, en las provincias en crecimiento, cambia la importancia relativa de los diferentes grupos, lo cual favorece a los pequeños productores. (Cf. pautas y Cuadro 10).

De allí que la disminución de la superficie promedio es necesariamente, menor en las provincias declinantes que en las provincias en crecimiento. Así, ciertas características, señaladas previamente, pueden ser explicadas haciendo referencia a los diferentes procesos que afectan la estructura, definida en términos de la proporción de grupos fundiarios por provincia. Pero además, este material

Cuadro 10

**DISTRIBUCION DE LAS UNIDADES DE BANANO Y SUPERFICIE
SEGUN GRUPO FUNDIARIO
(1966 y 1978)**

Productores	Pequeños 1-20 ha. de banano o/o	Medianos 21-100 ha. de banano o/o	Grandes 100 + ha. de banano o/o
Unidades			
El Oro			
1966	46.6	42.4	11.0
1978	73.5	23.2	3.3
Esmeraldas			
1966	65.5	29.7	4.8
1978	59.7	34.4	5.9
Guayas			
1966	26.8	54.6	18.6
1978	70.6	23.8	5.6
Los Ríos			
1966	41.5	47.6	10.9
1978	21.9	56.4	21.7
Superficie			
El Oro			
1966	12.8	40.9	46.3
1978	31.6	42.0	26.4
Esmeraldas			
1966	25.7	46.7	27.6
1978	22.4	50.3	27.3
Guayas			
1966	4.8	36.9	58.3
1978	14.1	39.4	46.5
Los Ríos			
1966	5.3	30.4	64.3
1978	6.8	36.5	56.7
<hr/>			
	1966	1978	Provincia
Productores:	PMG	PMG	El Oro, Esmeraldas (sin cambios)
	MPG	PMG	Guayas
	MPG	MPG	Los Ríos (sin cambios)
Superficie	MGP	MGP	Esmeraldas (sin cambios)
	GMP	GMP	Guayas, Los Ríos (sin cambios)
	GMP	MPG	El Oro.

P = pequeños; M = medianos; G = grandes.

ilumina otros aspectos de la producción de banano.

En cuanto a la importancia numérica de los productores, la producción de banano está, por cierto, dentro de la esfera del productor pequeño y mediano; en ninguna provincia, los grandes productores son, en proporción, importantes numéricamente. Sin embargo, el pequeño productor no es importantes cuando se trata de la concentración de la tierra: son los medianos y grandes productores los que predominan en cuanto a superficie cultivada. La única excepción parcial es El Oro en 1978, donde el pequeño productor ha llegado a controlar una mayor cantidad de superficie bajo cultivo, que el gran productor.

Otro aspecto, que se hace visible con este material, es la forma en que las unidades de élite (explotaciones grandes) participan en ese proceso. Veamos cuáles son los niveles promedio de concentración de la tierra definidos, tal como lo hicimos, por el porcentaje de tierra controlada por el 1 o/o del grupo fundiario que controla mayores extensiones.

	1966 (o/o)	1978 (o/o)	Aumento (o/o)
El Oro	4.2	8.0	3.8
Guayas	3.1	8.3	5.2
Esmeraldas	5.7	4.6	-1.1
Los Ríos	5.9	2.6	-3.3

Es interesante observar que las provincias en crecimiento muestran una mayor concentración de la tierra en 1978, y el mayor incremento después de 1966, mientras que las provincias en declinación tienen mayor concentración en 1966 y disminuyen sus valores en 1978.

Un último aspecto se relaciona con las pautas de centralización y descentralización en la producción de banano. Esta variable describe si están aumentando las proporciones (número y superficie) del grupo más grande en cada provincia. Encontramos que en las provincias en crecimiento (Guayas y El Oro), la tendencia es descentralizadora, esto es, que el grupo más grande ha crecido en términos relativos, tanto en número cuanto en superficie. Por el contrario, en Esmeraldas, hay una leve tendencia a la centralización numérica de los productores y casi no hay cambio en cuanto a superficie, mientras que Los Ríos, la otra provincia en descenso, hay una tendencia centralizadora en cuanto al número de productores, pero descentralizadora en lo que a superficie se refiere.

En resumen, la producción de banano se caracteriza por un aumento de la concentración de la tierra en las grandes unidades. Si bien los pequeños y medianos productores son importantes numéricamente, los grandes y medianos productores controlan las mayores extensiones de tierra. Dentro de esta pauta general, encontramos casos de crecimiento y otros de declinación. *En las provincias en crecimiento* (El Oro y Guayas), la concentración de la tierra se

incrementa rápidamente y a una tasa alta. Al mismo tiempo, han ocurrido cambios en la importancia relativa de determinados grupos fundiarios, en general a favor de los productores relativamente pequeños. El corolario de esto es que el control ejercido por la élite está declinando, al disminuir, proporcionalmente, la importancia numérica de los grandes productores y su control sobre la tierra (descentralización).

En las *provincias en declinación*, la concentración de la tierra disminuyó y no ha habido cambios en la importancia relativa de los diferentes grupos, durante el período 1966 - 1978.

Finalmente, si bien hay centralización de la tierra, no la hay en cuanto a unidades. Una mayor elaboración de estas pautas se presenta en el Cuadro 11, a través de los porcentajes de incremento/decrecimiento para cada uno de los grupos, durante el período 1966 - 1978 (la distribución del número absoluto de hectáreas y de unidades según grupos, se presenta en el apéndice 2). En las provincias en crecimiento y con descentralización, el incremento del número de productores y de la superficie mantiene una relación inversa al tamaño de las explotaciones, no así en las provincias que declinan donde decrece el número de productores y la superficie en todos los grupos. Sin embargo, en Los Ríos los grupos más pequeños son los que menos han declinado, mientras en Esmeraldas distintas porciones de los grupos pequeños, medianos y grandes son las que muestran los niveles de declinación mínimos.

Lo interesante, incluso en las provincias en crecimiento, es que el grupo de grandes unidades ha disminuido tanto en número cuanto en superficie y, en el caso de Guayas, también disminuyó numéricamente el grupo de los medianos. Esto implica que en El Oro, Guayas y Los Ríos, hay una tendencia a que aumente la importancia de los más pequeños, si bien ello sucede de diferente manera.

En Los Ríos, ocurre a través de un menor descenso, mientras que en El Oro y Guayas su importancia crece por proliferación.

Ese aumento de la importancia de los pequeños productores, sin embargo, debe ser tomado con cautela. El Cuadro 12, compara la superficie promedio de cada grupo entre 1966 y 1978, mostrando que el tamaño promedio de las unidades de los pequeños productores ha declinado en todas las provincias. Incluso en El Oro, donde el tamaño promedio también ha declinado entre los medianos y grandes propietarios, esa declinación ha sido más dramática en las unidades pequeñas. Más aún, los cambios en los promedios de superficie ponen de manifiesto la mejor situación relativa de los grandes productores, que son los que mayores resultados obtienen en todas las provincias, excepto en Esmeraldas; ellos son los que han incrementado más su superficie promedio o, en todo caso, los que muestran el mínimo de declinación. Estos datos tenderían entonces a invalidar la aparente importancia del pequeño productor.

Cuadro 11

TASA DE INCREMENTO Y DECREMENTO DE 1966 A 1978
(año base: 1966)

	Pequeños		Medianos		Grandes
	1-5 o/o	6-20 o/o	21-50 o/o	51-100 o/o	100 y + o/o
1. Productores:					
El Oro:					
1978	1.088	326	167	108	80
1972	476	220	151	119	80
1966	100	100	100	100	100
Guayas:					
1978	11.300	302	150	85	88
1972	100	140	90	80	100
1966	100	100	100	100	100
Los Ríos:					
1978	43	29	11	17	8
1972	112	86	59	54	40
1966	100	100	100	100	100
Esmeraldas:					
1978	38	44	63	30	58
1972	33	20	25	40	41
1966	100	100	100	100	100
2. Hectáreas:					
El Oro:					
1978	1.752	274	152	108	72
1972	880	176	148	131	72
1966	100	100	100	100	100
Guayas:					
1978	6.385	279	133	120	94
1972	214	151	86	86	105
1966	100	100	100	100	100
Los Ríos:					
1978	49	15	13	16	11
1972	118	63	65	56	45
1966	100	100	100	100	100
Esmeraldas:					
1978	30	43	64	34	47
1972	28	22	24	42	52
1966	100	100	100	100	100

PROMEDIO DE HECTAREAS ENTRE LOS GRUPOS
1966-1978

	Pequeños	Medianas	Grandes
El Oro			
1966	10.3 hectáreas	35.9 hectáreas	156.9 hectáreas
1978	7.5	31.7	142.2
o/o de cambio	-25.2 o/o	-11.7 o/o	- 9.4 o/o
Guayas			
1966	12.6 hectáreas	47.9 hectáreas	229.8 hectáreas
1978	5.8	48.6	244.9
o/o de cambio	-54.0 o/o	+ 1.5 o/o	+ 6.6 o/o
Esmeraldas			
1966	10.4 hectáreas	41.6 hectáreas	153.6 hectáreas
1978	10.1	39.4	125.0
o/o de cambio	- 2.9 o/o	- 5.3 o/o	-18.6 o/o
Los Ríos			
1966	20.8 hectáreas	46.9 hectáreas	256.3 hectáreas
1978	11.1	51.7	350.9
o/o de cambio	-46.6 o/o	+ 10.2 o/o	+ 36.9 o/o

Producción de banano y “carreras” de los productores.

Las decisiones individuales son extremadamente importantes cuando se analiza un producto específico. Los productores pueden, y efectivamente lo hacen, cambiar de un cultivo a otro a través del tiempo. Esto significa que los grupos fundiarios no son permanentes y que su “composición” necesariamente cambia cuando se alteran las estrategias individuales de los agricultores. En consecuencia, un importante aspecto del cambio en las estructuras agrarias, es la movilidad (entrada y salida) que manifiesta cada grupo fundiario.

En síntesis, la toma de decisiones por parte de los individuos imprime dinamismo a la estructura, especialmente cuando los productores pueden cambiar de cultivo, lo cual modifica la estructura de un producto particular, sin alterar la estructura agraria en su conjunto. Si bien esto significa que hay una estrecha relación entre estructura agraria y producción de banano, con frecuencia no es posible precisar esa relación, a partir de datos estadísticos, porque la forma como están organizados esos datos impiden analizar las pautas en el nivel del agricultor individual. Sin embargo, sí es posible analizar los procesos de cambio y movilidad dentro de grupos fundiarios, antes identificados, porque los datos del PNB pueden ser organizados de tal forma que entreguen un perfil de cada productor ecuatoriano que, en algún momento, haya constado en el listado (en 1961 o de

1965 a 1978).⁶⁵ Esto nos entrega un panorama a dos niveles: las pautas generales de producción de banano, discutidas anteriormente; y, la dinámica subyacente en esas pautas. Mostraremos, primero, cómo la información individual confirma los patrones generales, para luego considerar la movilidad entre grupos de explotaciones.

El Cuadro 13, resume las fechas en las que los productores entraron a la producción. Entre 1961 y 1978, se registraron 5.212 productores de banano en las cuatro provincias costeñas investigadas. El número máximo corresponde a 1965 - 1966, fecha en la cual ingresaron a la producción más del 37 o/o de todos los productores. Las incorporaciones declinaron hasta 1973 - 74, fecha que, como señalamos, marca una etapa de proliferación de nuevos productores. Este crecimiento, sin embargo, nunca llegó al nivel de 1966, pues quedó por debajo del 10 o/o. Las pautas provinciales coinciden con datos previos. En Esmeraldas, más del 15 o/o de los productores estaba ya en producción en 1961, y, en 1962 - 66 encontramos el porcentaje más alto de la serie (62.2 o/o). Después de ese año, las entradas son casi insignificantes. En Los Ríos, la mayor parte de los productores estaba ya cultivando en 1965 - 66; también fue importante el número de entradas en 1967. Después de este punto, sin embargo, las entradas fueron insignificantes. En Guayas, vemos el proceso opuesto; aunque la mayoría de los productores ya consta en los listados de 1965 - 66, las entradas declinan hasta 1975 - 76, cuando se producen nuevas incorporaciones. El Oro tiene una pauta similar, aunque sus productores más antiguos constituyen una proporción mayor del total, mientras que las entradas tardías representan una proporción menor.

Dos puntos complementan, así, los procesos previamente anotados. Primero, que en las provincias en declinación (Los Ríos y Esmeraldas) predominan los productores de comienzos del período y que en las provincias en crecimiento (Guayas y El Oro), a los productores del comienzo del período se suman los que entran posteriormente. Segundo, cuando estas entradas son vistas como una proporción de todos los productores que entran en un año dado (Cuadro 13, columna c), Los Ríos y Esmeraldas predominaron en 1961, y Esmeraldas comenzó a declinar en 1965 - 66, acompañada de un movimiento ascendente de El Oro. Hacia 1967 - 68, las entradas en Esmeraldas no fueron significativas, las de Los Ríos, comenzaron a declinar y las de El Oro fueron dominantes. Este patrón continuó con una declinación adicional en Los Ríos, y el inicio de un movimiento ascendente en el Guayas que, finalmente, sobrepasó a El Oro, en 1977 - 78.

Esos patrones de crecimiento y declinación pueden ser complementados con datos acerca de las fechas en las que los productores dejan la producción; las

⁶⁵ La información para 1961, se obtuvo de un listado parcial presentado por San Andrés, o. c. El listado se cotejó con el del PNB que se inició solo en 1965.

Cuadro 13

PRODUCTORES QUE ENTRAN A LA PRODUCCION BANANERA

Año de entrada	Guayas			El Oro			Los Ríos			Esmeraldas			Todas las provincias		
	(a)	(b) o/o	(c) o/o	(a)	(b) o/o	(c) o/o	(a)	(b) o/o	(c) o/o	(a)	(b) o/o	(c) o/o	(a)	(b) o/o	(c) o/o
1961	57	7.0	12.6	87	4.6	19.3	213	11.3	47.2	94	15.7	20.9	451	8.7	100.0
1965-66	172	20.9	8.8	455	23.9	23.3	954	50.6	48.9	372	62.2	19.0	1.953	37.4	100.0
1967-68	49	5.9	6.6	359	18.9	48.3	298	15.8	40.1	37	6.2	5.0	743	14.3	100.0
1969-70	68	8.2	17.7	162	8.5	42.2	126	6.7	32.8	28	4.7	7.3	384	7.4	100.0
1971-72	64	7.8	20.3	136	7.1	43.2	96	5.1	30.5	19	3.2	6.0	315	6.0	100.0
1973-74	75	9.0	19.4	194	10.2	50.1	112	5.9	28.9	6	1.0	1.6	387	7.4	100.0
1975-76	126	15.3	25.1	267	14.0	53.3	70	3.7	14.0	38	6.3	7.6	501	9.6	100.0
1977-78	214	25.9	44.8	243	12.8	50.8	17	.9	3.6	4	.7	.8	478	9.2	100.0
	825	100.0		1.903	100.0		1.886	100.0		598	100.0		5.212	100.0	
(a)	Totales numéricos														
(b)	Porcentajes verticales														
(c)	Porcentajes horizontales														

mismas que se obtienen registrando el último año que aparece en el listado (Cuadro 14). Únicamente el 40.2 o/o del total permaneció en la producción de banana hacia 1977 - 78; casi el 60 o/o había abandonado la actividad. Dado que la tasa nacional de declinación, en el mismo período fue únicamente 12.6 o/o, resulta claro que ha habido un gran cambio entre los agricultores que producen banana. Aquí, nuevamente la variación geográfica es importante. En Guayas y El Oro, aproximadamente el 60 o/o de los productores permaneció en la producción (Cuadro 13, columna b), en tanto que en Los Ríos y Esmeraldas, únicamente el 14 o/o y 22 o/o, respectivamente, todavía continúan.

En las dos primeras provincias, las salidas son relativamente constantes durante el período analizado, aunque la tasa es ligeramente más elevada en Guayas, siendo 1967 - 68 el punto extremo para ambas provincias y, para el caso de El Oro, también 1976 - 77. En Los Ríos, las salidas fueron significativas y continuas, siendo 1967 - 68 y 1976 - 77 los principales años, igual que en El Oro. En Esmeraldas, la mayoría de las salidas ocurrieron después de 1965 - 66 y continuaron pero a una tasa mucho menor desde ese momento. En consecuencia, 1967 - 68 fueron los últimos años de actividad para muchos productores en las cuatro provincias, aunque en Esmeraldas la declinación ocurrió los dos años precedentes.

En este contexto, el patrón de crecimiento, ejemplificado por El Oro y Guayas, exhibe alguna variación. Si bien en 1978 las dos provincias presentan una combinación de antiguos y nuevos productores (*post 1974*), en El Oro los productores más antiguos representan la mayor proporción del total, debido a un temprano patrón de crecimiento. Los productores de Guayas, por el contrario, son más nuevos, su patrón de crecimiento es más reciente y tienden a poseer una más alta tasa de salida. La pauta de contracción también muestra algunas variaciones. Esmeraldas declinó más temprano (a mediados de la década de 1960, la declinación era completa). Los Ríos continúa proveyendo una gran proporción de los productores del país, sin que esa proporción aumente a través de entradas; se trata, por lo tanto, de un proceso de declinación más lento.

Esas tendencias pueden ser complementadas, analizando los grupos fundiarios (en el apéndice 3 constan los cuadros que ilustran las entradas y salidas anuales de cada grupo productivo). Las principales diferencias entre las dos provincias en crecimiento son las siguientes: los productores más pequeños (1 - 5 hectáreas) han sido, siempre, más importantes en la producción de El Oro, si bien esto ha ido cambiando; los pequeños productores de nivel alto (6 - 20 hectáreas) tienden a declinar en años recientes en El Oro; los grandes productores (50 - 100 hectáreas) de Guayas declinaron algo en los primeros años; y, la pauta de entrada de los productores muy grandes es más regular en Guayas que en El Oro. En cuanto a Esmeraldas, una de las provincias en declinación, la mayoría de productores ya había sido listada en 1965, aunque los grandes y muy gran-

Cuadro 14

PRODUCTORES QUE DEJAN LA PRODUCCION BANANERA

Año de salida	Guayas			El Oro			Los Ríos			Esmeraldas			Todas las provincias		
	(a)	(b) o/o	(c) o/o	(a)	(b) o/o	(c) o/o	(a)	(b) o/o	(c) o/o	(a)	(b) o/o	(c) o/o	(a)	(b) o/o	(c) o/o
1961	5	.6	20.0	2	.1	8.0	8	.4	32.0	10	1.7	40.0	25	.5	100.0
1965-66	54	6.5	8.1	99	5.3	14.9	239	12.7	35.9	273	45.6	41.1	665	12.8	100.0
1967-68	89	10.8	13.2	151	7.9	22.4	358	19.0	53.1	76	12.7	11.3	674	12.9	100.0
1969-70	33	4.0	8.1	51	2.7	12.5	278	14.7	67.9	47	7.9	11.5	409	7.8	100.0
1971-72	50	6.1	13.0	122	6.4	31.6	192	10.2	49.7	22	3.7	5.7	386	7.4	100.0
1973-74	50	6.1	13.4	128	6.7	34.3	180	9.6	48.3	15	2.5	4.0	373	7.1	100.0
1975-76	52	6.3	8.9	174	9.1	29.6	338	17.9	57.6	23	3.8	3.9	587	11.3	100.0
Aún en producción (1977-78)	492	59.6	23.5	1.176	61.8	56.2	293	15.5	14.0	132	22.1	6.3	2.093	40.2	100.0
	825	100.0		1.903	100.0		1.886	100.0		598	100.0		5.212	100.0	

des, surgieron más temprano (1961). Además, casi todas las salidas ya habían ocurrido hacia 1968, siendo los productores más pequeños (1 - 5 hectáreas), quienes dejaron la producción más tempranamente. En Los Ríos, la otra provincia en declinación, la mayor parte de las entradas había ocurrido ya en 1965; sin embargo, los pequeños (6 - 20) y medianos productores (20 - 50) continuaron incorporándose hasta 1968. Si bien el porcentaje de salidas fue continuo en casi todos los grupos, esas salidas ocurrieron, principalmente, a fines de los años sesenta en el caso de los pequeños productores (6 - 20), de parte de los medianos (21 - 50), y de los de niveles medios y bajos en las unidades muy grandes (101-500 y 501-1.000 hectáreas, respectivamente). De tal forma, en Esmeraldas, los más pequeños fueron eliminados primero, mientras que en Los Ríos, estos, junto con parte de los medianos, y los grandes, se mantuvieron en la producción de banano por más tiempo.

En general, los grupos fundiarios específicos no mantuvieron procesos uniformes que definan su particularidad dentro del contexto de declinación o decrecimiento. Por ejemplo, los productores más pequeños fueron los primeros en ser eliminados en Esmeraldas, estuvieron entre los últimos que desaparecieron en Guayas, fueron los primeros en surgir en El Oro (junto a los otros grupos) y los que más tarde aparecieron en Guayas. Como la misma variabilidad caracteriza a todos los grupos, la conclusión inevitable es que el contexto donde estén ubicados — definido, por ejemplo, por la ecología, la presencia de otros grupos fundiarios y por los patrones de tenencia de la tierra —, constituye, junto con las decisiones tomadas por los productores individuales, el factor determinante.

Las decisiones en el nivel individual es un factor extremadamente importante para analizar un producto como el banano. Tal como dijimos, los productores que persiguen incrementar sus ganancias, pueden, y lo hacen, alterar la superficie dedicada a ese cultivo cuando cambian ciertas condiciones. En ese sentido, se puede señalar que la pertenencia a un grupo no es constante; más aún, la lista del PNB, muestra que muchos productores se desplazan de una categoría a otra a lo largo del tiempo. Para analizar esos desplazamientos, clasificamos a cada productor de acuerdo con la categoría que le correspondió en 1978. El productor fue, luego, codificado según su permanencia en esa categoría o su salida de ella y se obtuvo los siguientes tipos: a) superficie de banano constante a lo largo del tiempo; b) individuos que pasaron más de una vez, y en distinta dirección, de un grupo fundiario a otro; c) individuos que llegaron a su grupo en 1978, por un simple descenso de categoría; y, d) productores que llegaron a su categoría en 1978, por ascenso. En el Cuadro 15 se presentan los resultados que se los resume en el Cuadro 16 (en el apéndice 4 constan los datos sin procesar). En general aparecen tres pautas válidas en la mayoría de los casos: a) cuanto más pequeño es el productor, mayor es la probabilidad de que la superficie permanezca

constante; b) cuanto más grande es el productor, más probable es que haya llegado a su categoría a través de movilidad hacia arriba y de que su superficie oscile a lo largo del tiempo; y, c) cuanto más pequeño es el productor, más probable es que haya llegado a su posición por movilidad descendente. Estas pautas señalan el desigual éxito con el que la producción de banano puede haber sido llevada a cabo.

Cuadro 15

PAUTAS DE MOVILIDAD ENTRE CATEGORIAS
No. de productores para los cuales la superficie. . .

	queda constante o/o	oscila entre categorías o/o	disminuye una o más categorías o/o	aumenta una o más categorías o/o
Guayas				
Grupo				
1-20	84.2	3.0	11.4	1.4
21-100	58.8	16.9	8.5	15.8
101	53.8	23.1	0.0	23.1
El Oro				
Grupo				
1-20	69.5	12.7	14.9	2.9
21-100	38.9	31.9	9.3	19.9
101	39.0	35.6	1.7	23.7
Los Ríos				
Grupo				
1-20	58.6	14.7	26.7	0.0
21-100	53.5	23.5	19.3	23.7
101	64.5	13.1	4.6	17.8
Esmeraldas				
Grupo				
1-20	85.8	5.0	6.7	2.7
21-100	41.0	30.5	8.5	20.0
101	60.0	20.0	6.7	13.3

Sin embargo, hay diferencias entre las provincias cuando se analizan pautas correspondientes a grupos fundiarios específicos. Las provincias en crecimiento – El Oro y Guayas – exhiben pautas similares que coinciden, precisamente, en los puntos generales, señalados arriba. No obstante, las dos difieren entre sí, aunque no en la pauta general: en El Oro, hay una mayor oscilación de la superficie cultivada y una menor permanencia en la producción. Entre las pro-

Cuadro 16

TIPOS DE PROCESOS Y GRUPO QUE PRESENTA
LA FRECUENCIA MAXIMA EN CADA PROVINCIA

Proceso	Guayas	El Oro	Los Ríos	Esmeraldas
Producción constante	Pequeño	Pequeño	Grande	Pequeño
Producción oscilante	Grande	Grande	Mediano	Mediano
Producción decreciente	Pequeño	Pequeño	Pequeño	Mediano
Producción creciente	Grande	Grande	Grande	Mediano

vincias en declinación, hay diferencias más grandes, hecho éste que ya señalamos. Específicamente, en Esmeraldas los pequeños productores son quienes adoptan, en una proporción mayor, la estrategia de retención de una superficie constante, mientras los medianos productores muestran los más altos porcentajes de adopción de otras estrategias. En Los Ríos, los grupos más significativos en cuanto a la elección de disminuir o incrementar la producción, son los pequeños y grandes productores respectivamente (tal como en El Oro y Guayas). En Los Ríos, al igual que en Esmeraldas, los medianos productores tienen los más altos porcentajes de oscilación, mientras que, en lo que se refiere a la constancia en superficie, son los grandes quienes alcanzan ese nivel. Las razones por las cuales productores de grupos determinados, se inclinan más hacia determinadas estrategias deben, necesariamente, relacionarse con: la naturaleza de las restricciones externas, y con la lógica interna de la producción.

En cuanto a la naturaleza de las restricciones externas, el mayor problema son los obstáculos para vender el producto, especialmente el acceso al mercado de exportación. Los datos sobre exportación están disponibles en los materiales del PNB, solo desde 1973 y se trata de listas anuales de todos los productores con el registro de sus exportaciones. Tales listas no incorporan, sin embargo, aquellos que han exportado indirectamente, a través de intermediarios ni, por supuesto, aquellos que venden en el mercado interno. A pesar de todo, los datos de exportación reflejan un aspecto del acceso al mercado. El cuadro 17 muestra el porcentaje de productores que ha exportado, dentro de cada grupo y provincia, entre 1973 y 1978.

El Cuadro 18 presenta los porcentajes de exportadores según el año en el cual los productores entraron a la producción por provincia. Un ejemplo de la forma cómo se calcularon los porcentajes es el siguiente: el valor 91.8 o/o que aparece en el casillero correspondiente a "El Oro, 1961", significa que entre los productores de El Oro que entraron en producción en 1961 y que seguían en producción en 1973 (o después de esa fecha), el 91.8 o/o está registrado como exportador.

Tres generalizaciones son válidas en todas las provincias: a) cuanto más

Cuadro 17

PORCENTAJE DE EXPORTADORES POR GRUPO Y PROVINCIA
(1973-1978)

Grupo	El Oro o/o	Guayas o/o	Los Ríos o/o	Esmeraldas o/o
1-5	66.1	34.6	34.9	10.3
6-20	85.4	81.5	42.7	19.3
21-50	96.5	89.6	55.6	57.5
51-100	91.3	90.7	83.5	100.0
101-500	95.6	91.2	84.2	85.7
501-1.000	n/a	100.0	100.0	100.0

Cuadro 18

PORCENTAJE DE EXPORTADORES POR AÑO DE ENTRADA Y POR PROVINCIA

Provincia	Ingreso a la producción							
	1961 o/o	65-66 o/o	67-68 o/o	69-70 o/o	71-72 o/o	73-74 o/o	75-76 o/o	77-78 o/o
El Oro	91.8	91.6	91.9	85.2	92.8	75.8	82.4	59.7
Guayas	95.0	90.9	100.0	85.4	85.7	81.3	84.1	38.5
Los Ríos	67.5	59.1	58.3	52.5	51.5	37.5	47.1	23.5
Esmeraldas	42.8	45.7	31.3	27.8	28.6	16.7	18.4	0.0

antiguo es el productor, más probable es que aparezca registrado como exportador; b) cuanto más grande es el productor, más probable es que exporte directamente; y, c) en las provincias en crecimiento hay mayores porcentajes de exportadores. Estos resultados no son muy sorprendentes y coinciden con las estrategias de producción señaladas previamente; es decir, los pequeños productores se mantienen en, o abandonan la producción de banano, mientras que los grandes productores tienden a desplazarse hacia arriba.

Ahora, entonces, sí es posible, comentar ciertos aspectos respecto al Cuadro 15, y a las variaciones provinciales en cuanto a las estrategias adoptadas. En primer lugar, no es sorprendente encontrar una superficie constante entre los pequeños productores, ya que tienen un limitado acceso al mercado. En Los Ríos, ante la declinación general de la superficie cultivada, mantener estable la producción es en sí un logro; por eso sólo los grandes productores son capaces de mantener esa estrategia. Cabe preguntarse por qué éste no es el caso de Esmeraldas, la otra provincia en declinación. Es probable que eso se deba a su temprana declinación, factor éste que también se expresa en el hecho de que los media-

nos productores sean los que se destacan en la estrategia oscilante (crecimiento/decrecimiento). Posiblemente esto haya ocurrido porque las estrategias de producción ya habían alcanzado un equilibrio en el período al que corresponden los presentes datos: el productor medio en Esmeraldas es quien sobrevivió después de 1966, cuando los aumentos y reducciones de la superficie bajo cultivo ya habían ocurrido.

En segundo lugar, la oscilación de la producción es un rasgo importante de los medianos y grandes productores en todas las provincias. Cabe suponer que esta flexibilidad es una de las respuestas a las oportunidades del mercado, situación que no está al alcance del pequeño productor. Por último, con la excepción de Esmeraldas, el crecimiento acumulativo es más característico de los grandes productores, y la declinación acumulativa es un rasgo más frecuente entre los pequeños productores. Esta pauta está relacionada con la acumulación diferencial de capital y con las posibilidades de reinversión, gracias al acceso al mercado de exportación.

En síntesis, las diferentes estrategias de producción pueden estar relacionadas con una restricción o con un importante recurso: el acceso al mercado de exportación. Hay también otras restricciones, pero la importancia relativa de cada una que, como señalamos, operan en los niveles internacional, nacional y local, no puede ser evaluada a partir de estos datos.

El análisis de la lógica interna de la producción aclarará las razones por las que los productores de un grupo fundiario específico se inclinan hacia una, u otra, estrategia. En este punto, encontramos muchas variables que ya han sido discutidas, tales como el tamaño de las unidades, disponibilidad de mano de obra familiar, acumulación de capital, etc. En esta sección, sin embargo, quiero referirme a un hecho básico cual es el de que los fenómenos económicos están íntimamente ligados a relaciones sociales. Hay una "compleja red de relaciones sociales que se establecen en las sociedades campesinas, sobre la base de una variedad de lazos entre personas (. . .) Estas diversas relaciones generan diferentes modos de acceso a recursos materiales y medios de vida."⁶⁶

En síntesis, ni la naturaleza de las estrategias de producción, ni la diferenciación socioeconómica relacionado con esas estrategias, pueden ser entendidas sin hacer referencia a aquellas relaciones sociales que deben afectar, y probablemente estructurar, muchas de las relaciones, estrategias y pautas económicas que pueden identificarse a partir de la literatura existente y de datos estadísticos. Esto, por supuesto, es básico para la antropología; sin embargo, no es una dimensión que haya recibido atención en la literatura sobre Ecuador. Lo que aquí propongo es precisar hasta qué punto esas relaciones están involucradas en

⁶⁶ H. Alavi, *Peasants classes and primordial loyalties*, Journal of Peasant Studies 1(1), pp. 52-53, 1973.

la producción de banano. Resulta claro que el papel de estas “lealtades primordiales” no pueden medirse con material estadístico. Se puede mostrar, sin embargo, que hay una estructura subyacente de relaciones sociales entre productores que debe afectar las pautas de producción y variaciones de clases.

Los datos del PNB proveen dos apellidos para cada productor, junto con el nombre de la hacienda y su ubicación. Esto permite asociar el perfil de cada productor con el de los otros, bajo las siguientes condiciones: a) cuando dos o más productores tienen los dos mismos apellidos y la misma ubicación geográfica, se podría suponer que se trata de hermanos; b) la presencia de productores temporalmente consecutivos con el mismo apellido patrilíneo, y que son titulares de una hacienda con el mismo nombre y la misma ubicación, indica una relación de padre e hijo y en consecuencia, de herencia; c) a menudo, hay mujeres, particularmente viudas, que son titulares de unidades. Dado que el registro provee el apellido de soltera de cada mujer así como el apellido de su esposo, a menudo se puede asociarla no solamente con sus parientes consanguíneos, sino también con los de su marido y el de sus hijos; d) así, algunos productores podrían ser identificados con su madre o padre sobre la base de sus apellidos y de los nombres de las haciendas. En todos los casos consideramos, conjuntamente, el nombre de la hacienda y su ubicación a fin de controlar nuestras inferencias. Los ecuatorianos tienden a repetir los nombres de haciendas dentro del grupo de parientes y a heredar estos nombres junto con la tierra; además el PNB especifica ubicación (cantón, zona y sector), lo cual permite establecer una asociación válida entre productores de acuerdo con los lazos de parentesco consanguíneo o por matrimonio. Sin embargo, muchas de estas relaciones no se codificaron cuando los nombres de la hacienda no coincidían, o cuando la distancia entre las propiedades era muy grande, los titulares no fueron codificados como parientes. Esto significa que solamente se registró las relaciones obvias. Probablemente existan muchas más.

El apéndice 5 ilustra en cada provincia, la proporción de productores de cada grupo conectados entre sí por una o más relaciones (padres, hermanos, esposos e hijos) por períodos de dos años. También se muestra allí, por año y grupo fundiario, la proporción de superficie manejada por productores ligados con relaciones de parentesco. La importancia de los resultados sugiere que sería conveniente desarrollar otras investigaciones sobre el tema. A lo largo de un período de 17 años, rara vez la proporción de productores relacionados por parentesco y la proporción de tierra que ellos poseen, está por debajo del 25 o/o; a menudo, estas proporciones alcanzan de un 40 o/o a un 50 o/o. Esto es particularmente notorio en El Oro, una provincia en crecimiento, pero también sucede en las otras provincias. El apéndice 6 entrega la proporción de exportadores de banano, así emparentados, como porcentaje tanto de los exportadores de cada grupo como de los productores relacionados por parentesco. En este caso,

también, los valores son lo suficientemente altos como para sugerir la importancia de las relaciones de parentesco.

Resulta difícil especificar cuál es la significación real de estos resultados, ya que las relaciones de parentesco pueden cumplir muchas funciones para los individuos y los grupos involucrados. Sería necesario contar con más información antes de formular hipótesis y analizar estos materiales. Por ejemplo, ¿qué relación existe entre los vínculos de parentesco, por un lado, y la adquisición de tierra o la cooperación en la producción (capital, trabajo, etc.), por el otro? Lo que sí puede afirmarse, sin embargo, es que las relaciones de parentesco son importantes y que es necesario examinar las relaciones sociales, ejemplificadas aquí por los lazos de parentesco, para obtener una comprensión adecuada de la producción.

CONCLUSION

En la sociedad rural, “la estructura económica y las pautas de alineamiento están determinadas, primeramente, por la distribución y propiedad de la tierra y por el modo que esta es utilizada.”⁶⁷ Esto, a su vez, “genera importantes intereses que sirven para ordenar las relaciones entre grupos y categorías.”⁶⁸ En consecuencia, para comprender la estructura de la sociedad agraria debemos basarnos en un análisis de la tenencia y propiedad de la tierra, especificando las categorías, grupos y clases asociadas con la distribución de la tierra. Más aún, debemos entender el “tejido de las relaciones sociales” y cómo estas se articulan con las clases rurales.

En el presente trabajo, hemos tratado de analizar algunas de las variaciones y complejidades de la estructura agraria de cuatro provincias de la Costa ecuatoriana: El Oro, Esmeraldas, Guayas y Los Ríos. Hemos usado, para este propósito, censos agrícolas, informes y estudios referidos a la Costa, y estadísticas del Programa Nacional del Banano.

Comenzamos describiendo la historia de la agricultura de la Costa, a partir de una visión comúnmente utilizada, a saber, sus relaciones con el mercado de exportación en diferentes períodos. Mostramos cómo la diferenciación emergió a través del tiempo, y cómo las fases históricas se articularon con los precedentes procesos agrícolas alterando la estructura de clases de la Costa. Usando esta perspectiva histórica, revisamos las tipologías que combinan y definen la diversidad de formas socioeconómicas de esa región. Ese análisis detallado

⁶⁷ Ibid., p. 53.

⁶⁸ A. Beteille, o. c., p. 55.

mostró la importancia de distintas zonas geográficas, cada una impulsando diferentes estrategias agrícolas, y con diferentes tipos de unidades de producción, etc. Cada zona incorporó numerosas “situaciones” y tipos agrarios, a pesar de su articulación común con el mercado de exportación durante un largo período.

Luego revisamos algunas de estas situaciones locales e identificamos un tercer método para describir la variabilidad, a saber, variaciones en el tamaño de las unidades de producción. Analizamos también, los grupos fundiarios, usando los censos agrícolas de 1954 y 1974. De ese modo establecimos lo siguiente.

1. Existe, en general, un alto grado de concentración de la tierra en la Costa.
2. Ha habido dos pautas de cambio durante ese período: una centralizadora y otra descentralizadora. Las provincias de El Oro y Esmeraldas mostraron una “pauta centralizadora”: una relativa dispersión de recursos y una pequeña proporción de unidades agrícolas de élite que tendieron a aumentar en número y en la proporción de tierra controlada, al mismo tiempo que disminuyó la concentración de la tierra. En cambio, “la pauta descentralizadora” sería característica de Guayas y Los Ríos: una declinación de la élite en número y en tierra controlada mientras aumentó el grado de concentración de la tierra. Estas dos pautas tuvieron una expresión paralela entre los pequeños propietarios: en las provincias con tendencia a la centralización, los pequeños productores declinaron proporcionalmente en número y en superficie, a través del tiempo; lo contrario ocurrió en las provincias con tendencia a la descentralización, donde esos productores representaron una proporción creciente de unidades y lograron un aumento de la proporción de tierra controlada.
3. Las provincias donde la concentración de tierra fue mayor, hubo un menor incremento de la superficie cultivada frente a una proliferación de unidades de producción relativamente pequeñas (Guayas, Los Ríos). Por el contrario, las provincias con una concentración estable o declinante de las élites, exhibieron un mayor incremento de las unidades de producción relativamente grandes (El Oro, Esmeraldas).
4. Los medianos productores fueron logrando avances en tres de las provincias (Esmeraldas, El Oro y Guayas).
5. En todas las provincias, incluso en las que sufrieron “descentralización”, proliferaron los pequeños productores.

Pudimos, entonces, engarzar los procesos de cambio histórico con las tipologías basadas en la diversidad agrícola, con las variaciones geográficas, y con las pautas relacionadas con el peso relativo de los grupos fundiarios dentro de las provincias. Fue posible, así, concluir que las variaciones en las estructuras agrarias fueron el producto del desarrollo desigual del capitalismo en la Costa, y de los distintos métodos para organizar la producción. En un nivel más general, sin embargo, vinculamos la proletarización – presente en todas las provincias –

las pautas en la concentración de la tierra — antiguas y nuevas — y el crecimiento de la burguesía rural, con la penetración del capitalismo, la cual ha sido continua, a pesar de ser desigual debido a las condiciones históricas específicas de los distintos lugares y períodos.

Pasamos, luego, a trabajar con los materiales descriptivos y cuantitativos sobre la producción de banano — el punto más reciente y obvio de penetración capitalista — a fin de aclarar la naturaleza de los procesos y estructuras agrarias de la Costa. Observamos que Ecuador, mantenido como una reserva para el abastecimiento del mercado de las compañías multinacionales, no tiene un sector bananero uniforme y homogéneo. La producción de banano forma parte de un gran sector agrario que es, en sí mismo, altamente diferenciado. Las restricciones en los niveles internacional, nacional y local, no solamente crearon una diversidad, en cuanto a los tipos de unidades que producen banano, sino que también afectaron al éxito con que esta actividad fue llevada a cabo, aumentando, así, la diferenciación. Buscamos, entonces, la manera de describir esta diversidad, e intentamos elaborar una tipología de las variaciones en el sector bananero. La variación más clara que se pudo observar fue la rápida modificación de las zonas geográficas como resultado de la “crisis bananera”. A partir de 1965, esa crisis — producto de la cambiante demanda de las multinacionales — estuvo también ligada a las nuevas variedades, que a su vez crearon diferentes requerimientos ecológicos (irrigación, suelos), nuevos requerimientos de infraestructura y sobreproducción.

Entre 1966 y 1978, tanto la superficie dedicada al banano como la superficie promedio por productor, declinaron dramáticamente. El número de productores también decreció, pero en forma menos dramática; si bien antiguos productores abandonaron el cultivo, hubo una incorporación de nuevos en otras zonas de producción. De hecho, dos provincias — Guayas y El Oro — aumentaron la superficie y el número de productores; solamente Los Ríos y Esmeraldas tuvieron una declinación masiva. Así, dentro de una declinación general de la producción de banano, existieron distintas pautas basadas en un desplazamiento de una zona de producción a otra, aunque el mismo no fue uniforme. En términos de ubicación, hubo bolsones de declinación y recuperación más que un simple movimiento espacial, existieron variaciones temporales en las pautas generales de crecimiento y declinación; y variaciones, también temporales, dentro de ambas pautas.

Para examinar mejor esos cambios, complementamos el análisis geográfico con el análisis de grupos fundiarios. Ello fue necesario debido a la gran variación entre las unidades que producen y venden banano, según el uso de mano de obra, las pautas de combinación de cultivos y las relaciones con el mercado de exportación.

Así pudimos establecer que la importancia relativa de grupos fundiarios

específicos en la producción de banano se modificó, solamente, en las provincias en crecimiento. Más aún, estos cambios favorecieron a los productores más pequeños. Sin embargo, observamos que fueron los pequeños y medianos productores los responsables del gran número de unidades, mientras que los grandes y medianos controlaban la tierra. Además, la concentración de la tierra en las provincias en crecimiento (El Oro y Guayas) fue aumentando rápidamente, a pesar del aumento del número de los pequeños productores, mientras que en las provincias en declinación (Esmeraldas y Los Ríos), esa concentración disminuyó. Sin embargo, la importancia relativa de los diferentes grupos fundiarios en el proceso productivo, ya sea numérica o en cuanto a superficie controlada, no se modificó durante el período analizado.

Analizamos, también las pautas de la producción individual, con la intención de ver las características de cambio y movilidad que subyacen en el análisis de los grupos fundiarios. La intención fue complementar el análisis general de la producción de banano, e incorporar el tema de la movilidad individual. Este último aspecto es importante debido a que los grupos, lejos de ser permanentes, varían cuando cambian las estrategias de los productores individuales. En consecuencia, para entender la estructura de los grupos y su dinámica, es necesario entender los aspectos que inciden en las decisiones individuales.

En lo referente a las pautas generales de la producción de banano, los datos basados en las decisiones individuales, confirman las pautas antes examinadas en cuanto a variación geográfica y a variación de los grupos fundiarios. En cuanto a la movilidad individual, aparecieron tres pautas: a) cuanto más pequeño es el productor, más probable es que la superficie se mantenga estable; b) cuanto más grande es el productor, más probable es que haya llegado a esa posición por desplazamiento hacia arriba, por medio del aumento de la superficie; y, c) cuanto más pequeño es el productor, más probable es que haya llegado a esa posición por desplazamiento hacia abajo. Dentro de estos parámetros generales, encontramos variaciones provinciales. En El Oro y Guayas, provincias en crecimiento, rigen las pautas generales, sin embargo, en El Oro fue mayor el grado de oscilación de la superficie, en tanto que en las provincias en declinación, fue mayor la variación entre los diferentes grupos fundiarios.

Sugerimos, entonces, que los productores que pertenecen a distintos grupos fundiarios optan por distintas estrategias debido a restricciones externas y a la lógica interna de la producción. En cuanto a las restricciones, una de las variables pertinentes es el acceso al mercado de exportación. Como era de esperar, los productores más antiguos, los grandes productores y aquellos ubicados en las provincias en crecimiento, tendieron a exportar más.

De allí que el hecho de que la superficie no se modifique entre los pequeños productores responda a una conducta lógica, dado su limitado acceso al mercado de exportación, mientras que las estrategias oscilantes, entre los media-

nos y grandes productores, posiblemente correspondan a un intento de maximizar ingresos en una situación cambiante. Finalmente, la acumulación de capital fue un factor que pesó en la movilidad hacia arriba, de los grandes productores, y hacia abajo, de los pequeños.

En la relación entre la lógica interna de producción y la adopción de estrategias específicas, fueron visibles las lealtades primordiales, en este caso bajo la forma de relaciones de parentesco entre los productores de banano. Creemos que esto puede estar relacionado con la adquisición de tierra, la cooperación en la producción y con las estrategias agrícolas.

Recapitulando, aunque la historia agraria de la Costa ecuatoriana ha sido, comunmente descrita a partir de las relaciones con el mercado de exportación, nuestro análisis mostró que diferentes zonas de esa región incorporan numerosas y diversas "situaciones" y tipos agrarios, a pesar de mantener una articulación similar con el mercado de exportación durante un largo período de tiempo. Hemos sugerido que estas variaciones en la estructura agraria fueron producto del desarrollo desigual del capitalismo en la Costa, y de los diversos métodos disponibles para organizar la producción. Sin embargo, la penetración capitalista ha sido continua, aunque desigual por la especificidad histórica de la producción en determinados lugares y períodos.

El análisis de la producción de banano, en años recientes mostró que, al igual que el sector agrario, el sector bananero presenta fuertes diferencias tanto estructurales como espaciales. Esa diferenciación estaría relacionada no sólo con la naturaleza del mercado de exportación, sino también con restricciones externas más complejas, y con estrategias individuales, a su vez relacionadas con lealtades primordiales y pautas de cultivo que se van modificando.

En síntesis, la producción de banano no es intrínsecamente capitalista, ni el mercado de exportación explica en sí mismo la estructura agraria de la Costa ecuatoriana. Es cierto que la agricultura capitalista depende de la existencia de relaciones capitalistas de producción; pero ese tipo de agricultura, no puede ser definida ya sea por el cultivo producido o por la existencia de un mercado capitalista. En consecuencia, para entender tanto la penetración capitalista como la diversidad interna presente dentro de ese proceso general, es necesario considerar que la producción de banano, el sector agrícola y el sector agroexportador son tres entidades diferentes, aunque interdependientes, que deben ser tratadas como aspectos distintos pero interrelacionados.

Estos tres niveles actuarían de manera desigual según la interpenetración de tres variables adicionales: ubicación, los procesos históricos y las formas locales que hayan generado distintos grupos de clases, como producto de las diferentes formas de organizar la producción agrícola. Un análisis de este tipo nos haría avanzar, significativamente, en la comprensión de la naturaleza de la sociedad agraria de la Costa ecuatoriana.

Apendice 1

SUPERFICIE Y PRODUCTORES POR PROVINCIA
1966 - 78

	Superficie			Productores			Superficie por productor	
	Superficie total	o/o del total nacional	Superficie como o/o del total de 1966	Total productor.	o/o del total nacional	Productores como o/o del total de 1966	Superficie promedio	Superficie promedio como o/o del total de 1966
Manabí								
1978	472	.9	200.9	18	.9	200.0	26.2	100.4
1972	461	.5	196.2	10	.6	111.1	46.1	176.6
1966	235	.2	100.0	9	.2	100.0	26.1	100.0
Sierra^a								
1978	2.882	5.2	13.1	108	5.1	22.5	26.7	58.2
1972	5.978	6.7	27.2	118	6.6	24.6	50.7	110.5
1966	21.976	13.9	100.0	479	20.1	100.0	45.9	100.0
Interprovincial^b								
1978	4.341	7.8	21.7	65	3.1	44.8	66.8	48.5
1972	11.553	12.7	57.8	105	5.8	72.4	110.0	79.8
1966	19.985	12.6	100.0	145	6.1	100.0	137.8	100.0

a. Bajo la categoría "Sierra" se incluye la producción total de Pichincha, Cotopaxi, Bolívar, Cañar y Azuay.

b. Esta categoría contempla productores y superficie localizados en más de una provincia. La mayoría de estos casos está situada en los límites interprovinciales entre Guayas y Los Ríos, o entre Pichincha y Los Ríos.

Apellido 2

UNIDADES BANANERAS Y SUPERFICIE SEGUN GRUPOS FUNDIARIOS
(1966-78)

Provincias	Estratos de tamaño (ha.)	6-20	21-50	51-100	101-500	501-1000	1001-2500	2500 +	Total
	1-5								
El Oro									
1978	272	539	196	61	36				1.104
1972	119	363	177	67	36				762
1966	25	165	117	56	41	4			408
Guayas									
1978	226	142	90	34	25	3	1		521
1972	2	66	54	32	30	2	1		187
1966	2	47	60	40	29	4			183
Los Ríos									
1978	7	54	40	30	15	1			147
1972	18	159	200	94	76	3			550
1966	16	183	338	173	178	18	1		907
Esmeraldas									
1978	14	57	35	6	7				119
1972	12	27	14	8	5				66
1966	36	129	55	20	11		1		252

Superficie

El Oro

1978	876	5.227	4.781	3.361	5.118			19.363
1972	440	3.359	4.627	4.074	5.060			17.560
1966	50	1.904	3.126	3.096	5.041	2.022		15.239

Guayas

1978	447	1.705	2.743	3.288	4.412	1.551	1.140	15.286
1972	15	924	1.763	2.380	5.395	535	2.000	13.012
1966	7	610	2.049	2.739	5.525	2.058		12.988

Los Ríos

1978	38	637	1.540	2.076	3.221	738	1.655	9.905
1972	91	2.582	7.452	6.957	17.274	4.658	1.022	40.038
1966	77	4.071	11.606	12.335	34.856	11.480	4.146	78.571

Esmeraldas

1978	60	658	1.162	455	875			3.210
1972	55	348	448	566	959			2.376
1966	196	1.521	1.794	1.324	1.843			6.678

Apéndice 3

ENTRADAS Y SALIDAS DE LOS PRODUCTORES BANANEROS

EL ORO Salieron de la producción	Entraron en producción								Total
	61	65-66	67-68	69-70	71-72	73-74	75-76	77-78	
1-5									
61	1	—	—	—	—	—	—	—	1
65-66	—	8	—	—	—	—	—	—	8
67-68	1	5	26	—	—	—	—	—	32
69-70	1	3	2	3	—	—	—	—	9
71-72	—	6	6	15	5	—	—	—	32
73-74	—	8	6	4	4	13	—	—	35
75-76	1	8	3	8	7	7	16	—	50
77-78	1	31	26	17	14	30	71	132	322
	5	69	69	47	30	50	87	132	489
6-20									
61		—	—	—	—	—	—	—	—
65-66	1	60	—	—	—	—	—	—	61
67-68	2	24	50	—	—	—	—	—	76
69-70	1	5	11	6	—	—	—	—	23
71-72	1	11	28	13	14	—	—	—	67
73-74	5	8	19	11	4	23	—	—	70
75-76	4	17	18	8	4	20	24	—	95
77-78	12	108	76	47	33	66	122	100	564
	26	233	202	85	55	109	146	100	956

21-50

61	-	-	-	-	-	-	-	-	-
65-66	-	21	-	-	-	-	-	-	21
67-68	3	10	13	-	-	-	-	-	26
69-70	1	6	3	2	-	-	-	-	12
71-72	2	1	6	2	3	-	-	-	14
73-74	1	2	2	2	5	3	-	-	15
75-76	-	6	2	2	2	3	2	-	17
77-78	16	57	39	10	21	24	21	7	195
	23	103	65	18	31	30	23	7	300

51-100

61	1	-	-	-	-	-	-	-	1
65-66	-	5	-	-	-	-	-	-	5
67-68	5	5	2	-	-	-	-	-	12
69-70	-	-	-	4	-	-	-	-	4
71-72	-	2	2	1	2	-	-	-	7
73-74	1	2	1	1	-	-	-	-	5
75-76	1	3	-	-	2	3	1	-	10
77-78	6	19	10	2	9	1	4	3	54
	14	36	15	8	13	4	5	3	98

101-500

61	-	-	-	-	-	-	-	-	-
65-66	1	3	-	-	-	-	-	-	4
67-68	3	1	1	-	-	-	-	-	5
69-70	1	2	-	-	-	-	-	-	3
71-72	1	-	-	1	-	-	-	-	2
73-74	-	1	1	-	1	-	-	-	3
75-76	1	-	-	-	1	-	-	-	2
77-78	11	7	6	3	5	1	6	1	40

	18	14	8	4	7	1	6	1	59
501-1000									
61	--	--	--	--	--	--	--	--	--
65-66	--	--	--	--	--	--	--	--	--
67-68	--	--	--	--	--	--	--	--	--
69-70	--	--	--	--	--	--	--	--	--
71-72	--	--	--	--	--	--	--	--	--
73-74	--	--	--	--	--	--	--	--	--
75-76	--	--	--	--	--	--	--	--	--
77-78	1	--	--	--	--	--	--	--	1
	1	--	--	--	--	--	--	--	1

GUAYAS	Entraron en producción								Total
Salieron de la producción	61	65-66	67-68	69-70	71-72	73-74	75-76	77-78	
1-5									
61	--	--	--	--	--	--	--	--	--
65-66	--	1	--	--	--	--	--	--	1
67-68	--	1	--	--	--	--	--	--	1
69-70	--	2	--	--	--	--	--	--	2
71-72	--	--	1	--	1	--	--	--	2
73-74	--	--	--	--	1	1	--	--	2
75-76	--	--	--	--	--	--	2	--	2
77-78	1	1	--	--	2	4	20	159	187
	1	5	1	--	4	5	22	159	197

6-20

61	-	-	-	-	-	-	-	-	-
65-66	3	17	-	-	-	-	-	-	20
67-68	6	26	9	-	-	-	-	-	41
69-70	-	9	1	2	-	-	-	-	12
71-72	2	9	1	6	6	-	-	-	24
73-74	2	2	-	5	9	7	-	-	25
75-76	-	6	1	4	2	3	14	-	30
77-78	3	8	1	11	5	20	54	50	152
	16	77	13	28	22	30	68	50	304

21-50

61	2	-	-	-	-	-	-	-	2
65-66	6	20	-	-	-	-	-	-	26
67-68	1	19	7	-	-	-	-	-	27
69-70	1	6	2	6	-	-	-	-	15
71-72	1	2	-	4	4	-	-	-	11
73-74	-	2	2	2	6	4	-	-	16
75-76	1	3	2	2	1	3	2	-	14
77-78	9	8	6	11	8	16	25	2	85
	21	60	19	25	19	23	27	2	196

51-100

61	3	-	-	-	-	-	-	-	3
65-66	2	5	-	-	-	-	-	-	7
67-68	6	3	2	-	-	-	-	-	11
69-70	2	2	-	-	-	-	-	-	4
71-72	-	1	3	-	4	-	-	-	8
73-74	-	-	-	-	1	1	-	-	2
75-76	-	-	-	1	-	1	2	-	4
77-78	3	4	4	5	6	10	4	1	37

	16	15	9	6	11	12	6	1	76
101-500									
61	—	—	—	—	—	—	—	—	—
65-66	—	—	—	—	—	—	—	—	—
67-68	1	5	3	—	—	—	—	—	9
69-70	—	—	—	—	—	—	—	—	—
71-72	—	1	—	2	2	—	—	—	5
73-74	1	—	—	1	2	1	—	—	5
75-76	—	1	—	—	—	—	—	—	1
77-78	1	4	4	6	4	3	3	2	27
	3	11	7	9	8	4	3	2	47
501-1000									
61	—	—	—	—	—	—	—	—	—
65-66	—	—	—	—	—	—	—	—	—
67-68	—	—	—	—	—	—	—	—	—
69-70	—	—	—	—	—	—	—	—	—
71-72	—	—	—	—	—	—	—	—	—
73-74	—	—	—	—	—	—	—	—	—
75-76	—	1	—	—	—	—	—	—	—
77-78	—	2	—	—	—	1	—	—	3
	—	3	—	—	—	1	—	—	4
1001-2500									
61	—	—	—	—	—	—	—	—	—
65-66	—	—	—	—	—	—	—	—	—
67-68	—	—	—	—	—	—	—	—	—
69-70	—	—	—	—	—	—	—	—	—
71-72	—	—	—	—	—	—	—	—	—
73-74	—	—	—	—	—	—	—	—	—

65-66	2	20	-	-	-	-	-	-	22
67-68	5	5	-	-	-	-	-	-	10
69-70	2	9	1	2	-	-	-	-	14
71-72	1	2	-	-	-	-	-	-	3
73-74	-	2	-	-	-	-	-	-	2
75-76	4	2	-	-	-	-	-	-	6
77-78	5	9	6	4	1	1	6	-	32
	21	49	7	6	1	1	6	-	91

51-100

61	1	-	-	-	-	-	-	-	1
65-66	2	1	-	-	-	-	-	-	3
67-68	3	1	-	-	-	-	-	-	4
69-70	-	1	-	-	-	-	-	-	1
71-72	-	-	-	-	-	-	-	-	-
73-74	-	-	-	-	-	-	-	-	-
75-76	-	-	-	-	-	-	-	-	-
77-78	1	2	-	2	-	-	-	-	5
	7	5	-	2	-	-	-	-	14

101-500

61	-	-	-	-	-	-	-	-	-
65-66	-	-	-	-	-	-	-	-	-
67-68	-	3	-	-	-	-	-	-	3
69-70	3	-	-	-	-	-	-	-	3
71-72	-	1	-	-	-	-	-	-	1
73-74	-	-	-	-	-	-	-	-	-
75-76	-	-	-	-	-	-	-	-	-
77-78	2	2	-	-	3	-	-	-	7
	5	6	-	-	3	-	-	-	14

501-1000

61	--	--	--	--	--	--	--	--	--
65-66	--	--	--	--	--	--	--	--	--
67-68	--	--	--	--	--	--	--	--	--
69-70	--	--	--	--	--	--	--	--	--
71-72	--	--	--	--	--	--	--	--	--
73-74	--	--	--	--	--	--	--	--	--
75-76	--	--	--	--	--	--	--	--	--
77-78	--	--	1	--	--	--	--	--	1
	--	--	1	--	--	--	--	--	1

LOS RIOS**Entraron en la producción**

Salieron de la producción	61	65-66	67-68	69-70	71-72	73-74	75-76	77-78	Total
---------------------------	----	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------

1-5

61	--	--	--	--	--	--	--	--	--
65-66	1	8	--	--	--	--	--	--	9
67-68	--	6	4	--	--	--	--	--	10
69-70	2	6	5	2	--	--	--	--	15
71-72	--	7	1	2	1	--	--	--	11
73-74	1	2	--	1	1	5	--	--	10
75-76	2	8	1	1	2	2	1	--	17
77-78	--	4	1	2	--	2	3	5	17
	6	41	12	8	4	9	4	5	89

6-20

61	2	--	--	--	--	--	--	--	2
65-66	6	105	--	--	--	--	--	--	111
67-68	18	88	64	--	--	--	--	--	170
69-70	15	61	27	18	--	--	--	--	121

71-72	8	46	20	8	16	-	-	-	98
73-74	6	38	10	12	4	17	-	-	87
75-76	13	84	22	14	18	31	15	-	197
77-78	10	37	18	3	10	17	20	6	121
	78	459	161	55	48	65	35	6	907

21-50

61	3	-	-	-	-	-	-	-	3
65-66	10	62	-	-	-	-	-	-	72
67-68	10	80	39	-	-	-	-	-	129
69-70	10	39	25	16	-	-	-	-	90
71-72	9	18	12	11	4	-	-	-	54
73-74	4	18	5	2	15	11	-	-	55
75-76	14	32	6	6	4	4	9	-	75
77-78	11	30	8	7	4	12	19	4	95
	71	279	95	42	27	27	28	4	573

51-100

61	2	-	-	-	-	-	-	-	2
65-66	2	24	-	-	-	-	-	-	26
67-68	9	10	9	-	-	-	-	-	28
69-70	8	24	1	3	-	-	-	-	36
71-72	3	7	3	2	6	-	-	-	21
73-74	1	5	2	2	2	2	-	-	14
75-76	7	19	2	5	1	5	3	-	42
77-78	10	20	2	4	2	2	-	1	41
	42	109	19	16	11	9	3	1	210

101-500

61	1	-	-	-	-	-	-	-	1
----	---	---	---	---	---	---	---	---	---

65-66	3	14	—	—	—	—	—	—	17
67-68	2	16	3	—	—	—	—	—	21
69-70	4	8	2	1	—	—	—	—	15
71-72	1	4	1	1	1	—	—	—	8
73-74	1	6	2	2	2	1	—	—	14
75-76	2	3	1	—	1	—	—	—	7
77-78	2	10	1	1	2	1	—	1	18
	16	61	10	5	6	2	0	1	101
505-1000									
61	—	—	—	—	—	—	—	—	—
65-66	—	3	—	—	—	—	—	—	3
67-68	—	—	—	—	—	—	—	—	—
69-70	—	1	—	—	—	—	—	—	1
71-72	—	—	—	—	—	—	—	—	—
73-74	—	—	—	—	—	—	—	—	—
75-76	—	—	—	—	—	—	—	—	—
77-78	—	—	1	—	—	—	—	—	1
	—	4	1	—	—	—	—	—	5
1001-2500									
61	—	—	—	—	—	—	—	—	—
65-66	—	—	—	—	—	—	—	—	—
67-68	—	—	—	—	—	—	—	—	—
69-70	—	—	—	—	—	—	—	—	—
71-72	—	—	—	—	—	—	—	—	—
73-74	—	—	—	—	—	—	—	—	—
75-76	—	—	—	—	—	—	—	—	—
77-78	—	1	—	—	—	—	—	—	1
	—	1	—	—	—	—	—	—	1

Apendice 4
PAUTAS DE PRODUCCION

Provincias	Números de productores cuya superficie...	Permanece constante		Oscila entre categorías de grupo fundiario		Decrece una o más categorías		Crece una o más categorías		
		Total no.	no.	o/o	no.	o/o	no.	o/o	no.	o/o
GUAYAS										
Grupo fundiario										
	1-5	197	189	95.9	2	1.0	6	3.1	-	-
	6-20	304	233	76.6	13	4.3	51	16.8	7	2.3
	21-50	196	129	65.8	32	16.3	14	7.2	21	10.7
	51-100	76	31	40.8	14	18.4	9	11.9	22	28.9
	101-500	47	28	59.6	10	21.3	-	-	9	19.1
	501-1000	4	-	-	2	50.0	-	-	2	50.0
	1001-2500	1	-	-	-	-	-	-	1	100.0
EL ORO										
Grupo fundiario										
	1-5	489	343	70.1	35	7.2	111	22.7	-	-
	6-20	956	661	69.1	148	15.5	105	11.0	42	4.4
	21-50	300	126	42.0	90	30.0	27	9.0	57	19.0
	51-100	98	29	29.6	37	37.8	10	10.2	22	22.4
	101-500	59	23	39.0	21	35.6	1	1.7	14	23.7
LOS RIOS										
Grupo fundiario										
	1-5	89	49	55.1	9	10.1	31	34.8	-	-
	6-20	907	535	59.0	137	15.1	235	25.9	-	-
	21-50	573	333	58.1	130	22.7	109	19.0	1	.2
	51-100	210	86	41.0	54	25.7	42	20.0	28	13.3

101-500	101	66	65.3	13	12.9	4	4.0	18	17.8
501-1000	5	3	60.0	—	—	1	20.0	1	20.0
1001-2500	1	—	—	1	100.0	—	—	—	—
ESMERALDAS									
Grupo fundiario									
1-5	161	140	87.0	6	3.7	15	9.3	—	—
6-20	317	270	85.2	18	5.7	17	5.4	12	3.7
21-50	91	39	42.9	27	29.7	8	8.7	17	18.7
51-100	14	4	28.6	5	35.7	1	7.1	4	28.6
101-500	14	9	64.3	2	14.3	1	7.1	2	14.3
501-1000	1	—	—	1	100.0	—	—	—	—

Apéndice 5

LAZOS DE PARENTESCO POR PRODUCTOR, SUPERFICIE Y GRUPO FUNDIARIO^a

Años Grupo fundiario	1978 o/o	1977 o/o	1976 o/o	1975 o/o	1974 o/o	1973 o/o	1972 o/o	1971 o/o	1970 o/o	1969 o/o	1968 o/o	1967 o/o	1966 o/o	1965 o/o	1961 o/o
EL ORO															
Superficie controlada por parientes ^b	39.7	38.1	38.6	37.6	37.9	39.4	40.4	37.2	43.4	45.8	47.8	48.6	48.6	45.1	49.4
1-5															
o/o de parientes dentro del total de productores (A)		34.3		38.0		25.7		37.5		44.4		30.3		37.5	100.0
o/o de superficie controlada por parientes (B)	38.9	35.4	37.7	42.1	42.9	38.1	40.2	31.9	40.7	49.4	30.3	30.4	56.0	50.0	100.0
6-20															
(A)		36.7		46.9		29.4		43.3		45.8		34.2		27.4	0.0
(B)	41.8	37.7	39.7	42.6	42.0	45.8	46.8	34.9	45.3	51.8	44.1	45.5	43.1	39.0	34.1
21-50															
(A)		50.3		47.1		53.3		28.6		25.0		57.7		50.0	100.0
(B)	51.1	46.3	48.3	45.7	45.7	47.9	51.2	51.2	49.3	48.9	54.7	52.6	50.9	40.2	56.0
51-100															
(A)		42.6		60.0		60.0		42.9		50.0		83.3		80.0	0.0
(B)	43.9	40.7	35.3	40.0	47.1	48.6	53.5	44.9	58.6	59.6	55.6	52.8	52.7	52.7	39.3
101-500															
(A)		45.2		50.0		0.0		50.0		100.0		40.0		25.0	0.0
(B)	24.2	28.8	31.1	21.5	18.4	17.9	15.8	21.3	28.6	37.8	44.9	40.3	52.5	50.9	52.6
501-1000															
(A)		-		-		-		-		-		-		-	-

(B)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	100.0	34.1	31.2	-
1001-2500															
(A)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
(B)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
<hr/>															
GUAYAS															
Superficie controlada por parientes	18.6	18.3	17.7	18.0	18.2	16.9	22.9	22.5	24.4	32.4	30.5	30.1	18.4	13.4	29.0
1-5															
o/o de parientes dentro del total de productores (A)	29.4		0.0		0.0		50.0		0.0		0.0		100.0		-
o/o de superficie controlada por parientes (B)	26.6	25.6	14.7	9.8	0.0	18.5	33.3	0.0	0.0	-	0.0	25.0	42.9	100.0	-
6-20															
(A)	22.4		33.3		24.0		16.7		33.3		14.6		10.0		-
(B)	28.3	28.0	31.7	29.6	28.9	27.9	21.9	21.6	20.4	16.8	17.9	22.2	17.6	16.1	28.2
21-50															
(A)	24.7		18.9		12.5		38.5		33.3		40.7		40.9		100.0
(B)	25.5	26.6	29.0	37.2	36.1	33.2	31.1	30.0	32.4	40.7	33.5	29.3	32.1	36.3	44.0
51-100															
(A)	32.4		25.0		0.0		0.0		25.0		36.4		14.3		100.0
(B)	22.7	29.8	24.0	19.8	27.2	19.6	22.2	16.3	15.9	11.4	23.2	31.4	28.3	10.4	37.7
101-500															
(A)	14.8		0.0		60.0		25.0		-		11.1		-		-
(B)	17.8	15.5	13.6	13.9	13.3	15.6	31.4	33.2	39.9	41.9	32.1	17.9	15.0	11.2	41.5

501-1000

(A)	0.0		0.0		-		-		-		-		-		-
(B)	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	60.2	62.9	0.0	0.0	0.0	-

1001-2500

(A)	0.0		-		-		-		-		-		-		-
(B)	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	100.0	-	0.0	0.0

a. Los porcentajes de productores y de superficie parecerán extraños en algunos casos; por ejemplo, para un grupo fundiario, año y provincia dados, puede aparecer un porcentaje de superficie pero no de productores. Esto se debe a que las distintas variables fueron codificadas en forma diferente. Los productores fueron asignados a grupos fundiarios según superficie controlada en 1978, mientras que la superficie fue asignada al grupo fundiario correspondiente al año en cuestión, sin atender a que el productor pueda luego haber salido de esa categoría.

b. Ver definición en el texto.

Grupo fundiario	1978 o/o	1977 o/o	1976 o/o	1975 o/o	1974 o/o	1973 o/o	1972 o/o	1971 o/o	1970 o/o	1969 o/o	1968 o/o	1967 o/o	1966 o/o	1965 o/o	1961 o/o
LOS RIOS															
Superficie controlada por parientes	14.1	16.8	27.2	31.2	31.3	32.8	33.4	35.0	33.0	31.5	30.8	32.7	32.5	32.9	
1-5															
o/o de parientes dentro del total de productores (A)		29.4		26.1		60.0		27.3		40.0		8.3		0.0	
o/o de superficie controlada por parientes (B)	0.0	39.0	46.0	46.0	44.8	30.9	49.5	28.6	35.0	45.8	29.7	40.3	31.2	19.7	
6-20															
(A)		34.7		28.5		41.4		21.2		19.0		22.4		18.5	
(B)	33.4	33.0	32.5	28.4	31.6	32.5	35.7	25.2	26.9	25.0	26.6	23.8	22.8	23.5	
21-50															
(A)		25.3		35.1		37.0		32.3		27.8		23.4		17.3	
(B)	22.4	18.1	36.1	35.3	36.5	41.5	38.8	38.5	33.2	30.2	23.9	29.3	27.5	32.9	
51-100															
(A)		19.5		32.6		33.3		31.8		25.7		23.7		29.6	
(B)	17.1	17.1	22.7	31.0	32.9	30.1	34.4	36.4	38.2	38.2	34.3	33.9	32.3	30.8	
101-500															
(A)		16.7		42.9		35.7		25.0		40.0		29.2		29.4	
(B)	15.1	19.7	28.8	32.5	32.5	34.5	31.6	33.0	33.4	32.9	32.1	30.4	34.6	34.1	
501-1000															
(A)		0.0		-		-		-		0.0		-		0.0	
(B)	0.0	0.0	18.8	20.4	14.6	13.3	35.6	42.0	30.7	29.8	33.4	43.4	26.6	34.5	
1001-2500															
(A)		0.0		-		-		-		-		-		-	
(B)	0.0	0.0	0.0	-	-	-	-	0.0	0.0	0.0	34.8	40.4	54.6	33.2	

ESMERALDASSuperficie controlada por
parientes (A)

38.0 38.5 43.5 34.4 43.8 39.2 47.3 36.7 40.1 26.5 24.8 19.2 24.1 21.1

1-5o/o de parientes dentro del
total de productores (A)

25.0 22.2 0.0 0.0 33.3 15.4 17.0

o/o de superficie controlada
por parientes (B)

30.0 27.8 10.7 22.5 41.7 41.7 45.4 30.2 40.6 20.8 24.2 19.0 30.6 12.7

6-20

(A)

28.3 36.4 30.8 33.3 30.8 14.8 26.6

(B)

34.5 28.8 33.1 32.9 44.6 45.2 40.8 39.2 41.5 34.6 23.9 28.9 27.4 25.8

21-50

(A)

33.3 0.0 100.0 33.3 21.4 20.0 9.1

(B)

38.5 41.9 39.2 38.8 21.2 22.3 23.4 28.4 22.7 26.9 25.3 15.8 30.7 18.5

51-100

(A)

40.0 - - - 0.0 50.0 33.3

(B)

14.9 20.7 6.6 7.6 46.1 29.4 47.5 38.4 31.0 28.1 43.3 48.3 35.3 59.1

101-500

(A)

57.1 - - 0.0 33.3 0.0 -

(B)

52.7 66.8 85.0 67.0 62.9 55.8 60.9 60.4 59.8 53.6 28.5 7.5 40.9 49.5

501-1000

(A)

0.0 - - - - - -

(B)

- 0.0 - - - - 0.0 - 0.0 - 0.0 - -

1001-2500

(A)

- - - - - - - -

(B)

- - - - - - - -

Apendice 6

LAZOS DE PARENTESCO ENTRE EXPORTADORES

Exportadores Grupo fundionario	Exportadores dentro del total de productores o/o	Exportadores emparentados dentro del total de exportadores o/o	Exportadores emparentados dentro del total de productores o/o	Exportadores emparentados dentro del total de productores emparentados o/o
EL ORO				
1-5				
1977-78	70.7	39.2	27.7	80.9
1975-76	52.0	34.6	18.0	47.3
1973-74	48.6	29.4	14.3	55.6
6-20				
1977-78	90.2	37.5	33.9	92.3
1975-76	74.0	43.7	33.0	68.9
1973-74	38.2	65.4	25.0	85.0
21-50				
1977-78	97.9	49.7	48.7	96.9
1975-76	100.0	47.1	47.0	100.0
1973-74	80.0	58.3	46.7	87.5
51-100				
1977-78	98.1	43.4	42.5	100.0
1975-76	60.0	66.7	40.0	66.7
1973-74	100.0	60.0	60.0	100.0
101-500				
1977-78	97.6	46.3	45.2	100.0
1975-76	100.0	50.0	50.0	100.0
1973-74	100.0	0.0	0.0	0.0
501-1000				
1977-78	-	-	-	-
1975-76	-	-	-	-
1973-74	-	-	-	-
1001-2500				
1977-78	-	-	-	-
1975-76	-	-	-	-
1973-74	-	-	-	-
GUAYAS				
1-5				
1977-78	33.7	22.2	7.5	25.5
1975-76	-	-	-	-
1973-74	50.0	0.0	0.0	0.0

6-20				
1977-78	78.3	25.2	19.7	88.2
1975-76	73.3	27.3	20.0	60.0
1973-74	56.0	28.6	16.0	66.7
21-50				
1977-78	94.1	25.0	12.5	95.2
1975-76	68.8	0.0	0.0	0.0
1973-74	81.3	15.4	12.5	100.0
51-100				
1977-78	100.0	32.4	32.4	100.0
1975-76	50.0	0.0	0.0	0.0
1973-74	100.0	0.0	0.0	0.0
101-500				
1977-78	96.2	15.4	14.8	100.0
1975-76	100.0	0.0	0.0	0.0
1973-74	80.0	0.0	40.0	66.7
501-1000				
1977-78	100.0	0.0	0.0	0.0
1975-76	100.0	0.0	0.0	0.0
1973-74	-	-	-	-
1001-2500				
1977-78	100.0	0.0	0.0	0.0
1975-76	-	-	-	-
1973-74	-	-	-	-
<hr/>				
LOS RIOS				
1-5				
1977-78	29.4	40.0	11.8	40.0
1975-76	30.4	14.3	4.3	16.7
1973-74	30.0	33.3	10.0	33.3
6-20				
1977-78	68.6	37.3	25.6	73.8
1975-76	39.4	19.7	7.8	27.2
1973-74	24.1	42.9	10.3	25.0
21-50				
1977-78	73.6	27.1	20.0	79.2
1975-76	58.4	35.6	20.8	59.3
1973-74	29.6	37.5	11.1	30.0
51-100				
1977-78	90.2	18.9	17.1	87.5
1975-76	83.7	33.3	16.3	50.0
1973-74	44.4	75.0	33.3	100.0

101-500				
1977-78	97.6	46.3	45.2	100.0
1975-76	100.0	50.0	50.0	100.0
1973-74	100.0	0.0	0.0	0.0
501-1000				
1977-78	100.0	0.0	0.0	0.0
1975-76	—	—	—	—
1973-74	—	—	—	—
1001-2500				
1977-78	100.0	0.0	0.0	0.0
1975-76	—	—	—	—
1973-74	—	—	—	—

ESMERALDAS

1-5				
1977-78	5.0	0.0	0.0	0.0
1975-76	22.2	50.0	11.1	50.0
1973-74	—	—	—	—
6-20				
1977-78	21.7	15.4	3.3	11.8
1975-76	36.4	50.0	18.2	50.0
1973-74	7.7	0.0	0.0	0.0
21-50				
1977-78	57.6	26.3	15.2	45.5
1975-76	50.0	0.0	0.0	0.0
1973-74	50.0	100.0	—	50.0
51-100				
1977-78	100.0	40.0	40.0	100.0
1975-76	—	—	—	—
1973-74	—	—	—	—
101-500				
1977-78	85.7	50.0	42.9	75.0
1975-76	—	—	—	—
1973-74	—	—	—	—
501-1000				
1977-78	100.0	0.0	0.0	0.0
1975-76	—	—	—	—
1973-74	—	—	—	—

BIBLIOGRAFIA

- ALAVI, H. *Peasant classes and primordial loyalties*. Journal of Peasant Studies No. 1, 1973.
- BARSKY, O. *Iniciativa terrateniente en la reestructuración de las relaciones sociales en la Sierra ecuatoriana: 1959-1964*. Ponencia presentada en el II Encuentro de Historia y Realidad Económica y Social del Ecuador, Universidad de Cuenca, abril 1978.
- BETEILLE, A. *Studies in agrarian social structure*. Nueva Delhi, Oxford University Press, 1974.
- BLANKSTEIN, C.S. y Zuvekas Jr., C. *Agrarian Reform in Ecuador*. Economic Development and Cultural Change, No. 22, 1973.
- BROMLEY, R.J. *El comercio de productos agrícolas entre la Costa y la Sierra ecuatoriana*. Quito, Central Ecuatoriana de Servicios (CESA), 1975.
- BURGOS, H. *Relaciones interétnicas en Riobamba*. México, Ediciones especiales 74. Instituto Indigenista Interamericano, 1977.
- CEDEGE. *Aspectos generales de la actividad bananera en las provincias del Guayas y los Ríos*. s. l., s. e., 1976.

- CIDA. *Tenencia de la tierra y desarrollo socio-económico del sector agrícola: Ecuador*. Washington, PAU, 1965.
- COLIN-DELAU, A. *Migrations, colonisations et structures agraires sur la Côte ecuatorienne*. Cahiers des Amériques Latines No. 7 (1er. semestre) 1973.
- COLIN-DELAU, C. *Occupation du sol et organisation de la Côte ecuatorienne*. Cahiers des Amériques Latines No. 7: (1er. semestre), 1973.
- FEDER, E. *Latifundia and agricultural labour in Latin America*. In T. Shanin (ed.) *Peasants and peasant society*. (Penguin): 83-102, 1971.
- FOSTER-CARTER, A. *The modes of production controversy*. New Left Review No. 107, 1978.
- HERRERA VASCONEZ, C. *El cultivo del banano en el Ecuador*. Quito, Junta Nacional de Planificación, 1965.
- IDIE. *El sector agrario en la Costa, 1970-1977: problemas teóricos metodológicos*. Guayaquil, Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad de Guayaquil, 1978.
- JUNTA NACIONAL DE PLANIFICACION. *Primer Censo Agropecuario Nacional, 1954*. Quito, JUNAPLA. s. f.
- KAY, C. *Comparative development of the european manorial system and the Latin American hacienda system*. Journal of Peasant Studies 2(1), 1974.
- LACLAU, E. *Feudalism and capitalism in Latin America*. New Left Review, v. 67, 1971.
- LANG, N. *Tradition and transformation in the industrialisation of and ecuadorian sugar plantation*. Tesis doctoral inédita, Universidad de Illinois, 1969.
- LARREA, C. *Auge y crisis de la exportación bananera en Ecuador (1948-1972): un ensayo interpretativo*. Quito, Flacso, 1979.

- LEVIE, E. L. *Informe al gobierno sobre mercadeo de bananos*. Quito, Junta Nacional de Planificación, 1966.
- MARTINEZ—ALIER, J. *Haciendas, plantaciones and collective farms*. Londres, Frank Cass, 1977.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA Y GANADERIA. *Distribución de la tierra*. Quito, Programa Nacional de Regionalización Agraria del MAG, 1976.
- MARTINEZ, V. L. *Auge y crisis del banano en la provincia de Esmeraldas*. Quito, Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad Central, 1976.
- NAVARRO, J. G. *La concentración de capitales en el Ecuador*. Quito, Ediciones Soliterra, 1976.
- NERA JIMENEZ, César, A. *Cooperativismo bananero*. Tesis inédita, Guayaquil, Universidad de Guayaquil, 1975.
- PEARSE, A. *The Latin America peasant*. Londres, Frank Cass, 1975.
- PRESTON, D. A. *Changes in the economic geography of banana production in Ecuador*. Transactions of the Institute of British Geographers, No. 37, 1965.
- RAMBAY GAVILANEZ, G. *El problema bananero y sus repercusiones económicas en la economía del Ecuador*. Tesis inédita, Guayaquil, Universidad de Guayaquil, 1970.
- REDCLIFT, M. R. *Agrarian reform and peasant organisation on the ecuadorean coast*. Londres, Athlone Press, 1978.
- SAN ANDRES, J. *Leyes, estudios y estadísticas del banano ecuatoriano*. Guayaquil, Archivo Municipal, 1961.
- SMITH, G. A. *Socio-economic differentiation and relations of production among petty commodity producers in central Peru, 1880-1970*. The Journal of Peasant Studies 6(3), 1979.
- TAUSSING, M. *The evolution of rural wage labour in the Cauca valley of Co-*

lombia, 1700-1970. In K. Duncan y I. Rutledge (eds.) Land and labour in Latin America. s. l., Cambridge University Press, 1977.

VERA ARRATA, A. *Historia de un triste banano.* Guayaquil, Offset Abad, 1972.